

firmemente
"...resolvamos

firmemente

que estos muertos

no hayan perecido

en vano;

que esta nación,

guiada por Dios,

nazca de nuevo a

la libertad,



A Lincoln

y que el gobierno del pueblo,

by the people & for the people

por el pueblo y para el pueblo,

shall not perish from the earth...

no perezca en la tierra..."

¡ABRAHAM LINCOLN!

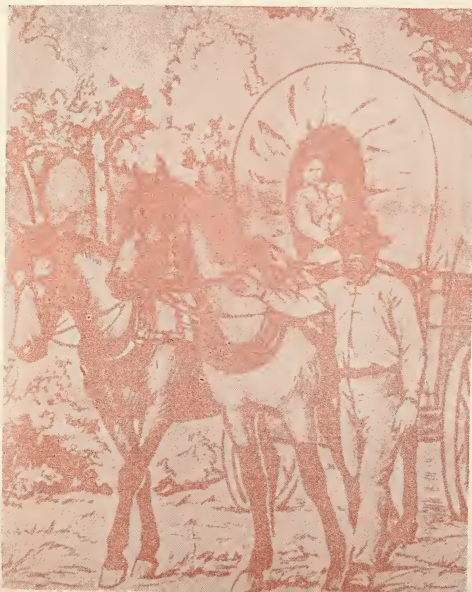
Su bondad, honradez acrisolada, amor patrio y respeto por la dignidad del hombre, le colocan a la vanguardia de los GRANDES HOMBRES DE AMERICA.

Nació en Kentucky en una cabaña muy humilde. 12 de febrero... albores de 1809.

Norteamérica, muy joven, pujante y vigorosa, se expandía aceleradamente. Los pioneros en pos de nuevos horizontes, de nuevas tierras y oportunidades, se abrían paso hacia el Oeste, colonizando y estructurando una nación.

De una de estas familias de pioneros procedía Lincoln. Thomas, el padre; Nancy, la madre.

Kentucky...Indiana...Illinois. Aquí se establecen. ¡Región desolada... selvática...! Hay que arrancarle campos a la selva virgen!



¡... arduo el trabajo...! la madre, afectuosa y espiritual mujer, pero de cuerpono muy fuerte, no lo resiste. Deja su hijo huérfa-no cuando sólo cuenta nueve años de edad.

Lincoln cre-
ció y se
formó en rudo
contacto con
la tierra

...y fué su
propio maestro



La lucha por la supervivencia en región tan
agreste le impide asistir a una escuela. Limpiar
de malezas el campo... labrar la tierra... sembrar
maíz... cortar leña... levantar cercados... le to-
man casi todas sus horas de niño y de adolescen-
te.

...pero tiene hambre de conocimientos...y termi-
nadas las arduas faenas, con el cuerpo fatigado
pero con la mente fresca y virgen, de noche ya,
a la luz de la lumbre, lee y estudia. En un pe-
dazo de tabla hace cuentas...y aprende Aritmética.
No tiene libros ni puede comprarlos...pero
pide prestados los de sus amigos y lee...lee mu-
cho.



Tiene Lincoln veintidos años. Muchos oficios ha desempeñado ya... leñador... cartero... tendero... y estudia leyes. En New Salem, donde vive ahora, todo el mundo parece interesarse por el tímido, largo, flaco y feo joven, dotado de una fuerza extraordinaria, que fracasa en los negocios, pero que demuestra una gran vocación por el estudio. Su profundidad de pensamiento, su don de gente, su fino sentido del humor y su bondad... su inmensa bondad, le granjean de inmediato el aprecio y la admiración de las gentes. Narrador excelente, polemista y estudioso de los sistemas de gobierno, sus amigos, que parecen presentir al hombre predestinado para lo grande, le instan a intervenir en los asuntos públicos.

Lincoln se lanza a la vida política. A los veintisiete años ya lo vemos de congresante, sirviendo a su pueblo, con devoción... honestamente... Ejerce también su profesión de abogado. A su bufete concurren todos los necesitados de un defensor... aunque no tengan con qué pagar. Su fama de abogado se extiende... Defiende y gana pleitos... muchos... sin percibir honorarios en casi ninguno. ¡Pero aprende a comprender a la gente y a conocer sus problemas! Su fe en los principios democráticos se hace más firme.

Reside para entonces, con su esposa, María Todd, en Springfield.



A lomo de caballo, mientras viajaba en cumplimiento de alguna misión, Lincoln meditaba y disciplinaba su mente. El negro... el negro... el negro... ¡cómo ayudarlo! dolor e indignación le da su condición de esclavo. ¡Esclavitud, injusticia social! Su rectitud de principios y su compasión por el dolor humano lo incitan a luchar por el derecho y la justicia.

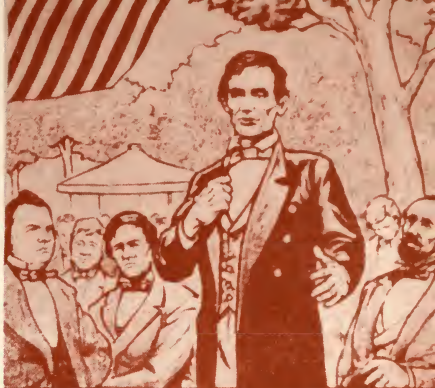
Mitad libre y mitad esclava había vivido Norteamérica por un siglo. Lincoln sabe que el Sur considera la esclavitud indispensable para su economía, pero también sabe que es contradictoria al espíritu de la "Declaración de Independencia" y de la Constitución. Y en su profunda convicción del derecho sagrado y eterno de los hombres a ser libres, amonesta a la



nación y le imploray le demanda que evite la expansión de la esclavitud en los nuevos territorios de la creciente América.

Lincoln inici-
cia la campa-
ña. Candida-
to republica-
no al Senado,
por el Estado
de Illinois,
aborda el pro-
blema ante la
opinión publi-
ca, con el
candidato de-
mócrata Dun-
can, su con-
trincante.

Emocionante
polémica, una
de las más fa-
mosas de la



historia de
los Estados
Unidos.

Lincoln per-
dió las elec-
ciones, que
Duncan ganó.
Pero su posi-
ción ante el
problema de
la esclavitud
lo elevará
más tarde a
la presiden-
cia de la na-
ción.



En 1861, marzo, Lincoln es elegido Presidente. Amenazada la unión por una guerra civil, por la controversia de la esclavitud, sus compatriotas le han encomendado la gigantesca tarea de salvarla. Por conseguirlo pondrá talento y corazón...

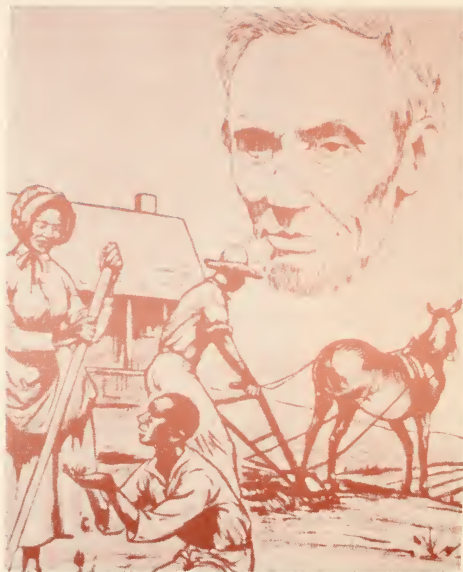
Fué inevitable... once Estados del Sur se rebelan, forman una Confederación y rompen fuegos contra la Unión. Lincoln, que amaba la humanidad, padre bondadoso de su pueblo y apóstol del pobre negro maltratado, no vacila en ir a la guerra, sangrienta guerra de cuatro años, por defender sus principios

En 1863, en medio de lo más cruento de la guerra, lanza Lincoln su inmortai proclama dando libertad a los esclavos, enveando a la terrible lucha un nuevo signo / todo moral / todo de la lucha del hombre por la libertad.



... y más tarde, sobre los campos de batalla de Gettysburg se elevará su voz profética para pronunciar las palabras que han venido a convertirse en la expresión clásica del ideal democrático: ... el gobierno del pueblo, por el pueblo y para el pueblo...

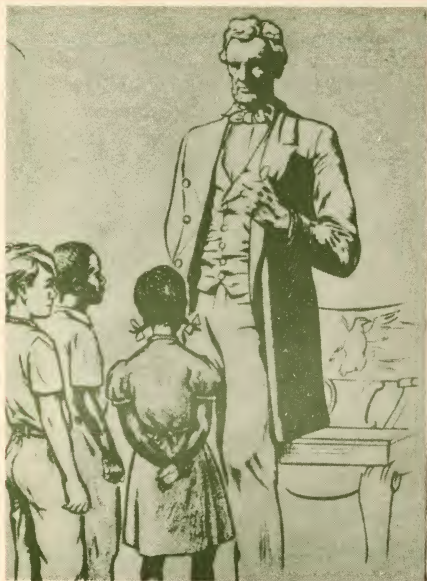




En 1865 el Sur presentó su rendición; la paz volvió a reinar y el país volvió a hermanarse. Lincoln, con sabiduría y humanidad, delineó un programa para la paz que podía resumirse en estas palabras: "dediquémonos a curar las heridas de la Nación... sin malicia para nadie... con caridad para todos".

Infortunadamente, Lincoln no pudo ver su visión hecha realidad. Cinco días después de terminadas las hostilidades, cae mortalmente herido por la bala asesina de un fanático sureño, John Wilkes Booth, cuando asistía a una función, en un teatro de Washington. Pocas horas más tarde...muere... ¡pero ya había cumplido una gran misión!





Su fe en el pueblo, en la libertad, en los principios democráticos y en la bondad del hombre; su disposición para luchar por sus derechos, son el alma misma del credo norteamericano. Estudiar la biografía de Lincoln, es lo mismo que alargarse para tocar el alma de una Nación.